

Zaira Pineda Rico

NOELIA MARTÍNEZ LÓPEZ

“Siempre me vi en la Coordinación Académica Región Altiplano, en el municipio de Matehuala, una ciudad que me agrado por la personalidad de la población en general, una combinación del potosino con una tendencia más abierta. He visto crecer la ciudad y a la COARA, aunque también he sido testigo de las limitaciones. Me congratula ser parte de la creación de un mejor futuro en esta región, impulsar el crecimiento de la institución y como objetivo dirigirla a los posgrados”, comenta de manera entusiasta la doctora Zaira Pineda Rico.

La catedrática investigadora nació en San Luis Potosí, es ingeniera electrónica enfocada en sistemas electrónicos y en tecnologías emergentes, aunque cuando estudiaba la preparatoria tenía el gusto por la carrera de medicina, pero por su sensibilidad a la sangre ese sueño se esfumó. En el bachillerato se le facilitaban las matemáticas, al elegir la carrera universitaria optó por estudiar la licenciatura en esa área pero no eran su pasión. En el plan de estudios tenía materias optativas de electrónica y física, en segundo semestre optó por la de electrónica y le gustó, así que se cambió de carrera al siguiente semestre. Como la Facultad de Ciencias está enfocada a la formación de estudiante con el rumbo a la investigación siempre se guió por esa idea.

Al concluir la carrera pensó en continuar en la investigación en el área médica, aún tenía esa inquietud por la medicina, así que junto con compañeros que compartían ese interés, empezó a buscar algunas opciones de posgrado, visitaron algunos centros de investigación, pero ella finalmente optó por estudiar el posgrado en Sistemas Electrónicos en el ITESM campus Monterrey, inclinándose por la investigación en el área de la microelectrónica. Allí había un grupo que trabajaba en el desarrollo de sensores microelectromecánicos enfocados en el diseño de sensores para señales de los músculos. Al terminar la maestría se presentó la oportunidad de trabajar en la Coordinación Académica Región Altiplano en el municipio de Matehuala, así fue como se integró a la primera planta docente conformada por seis profesores para las tres carreras iniciales: Ingeniería Mecánica

Administrativa, Mecatrónica, e Ingeniería Química; al principio fue demandante porque no tenía experiencia en la docencia universitaria, pero recibió la acertada preparación de la Secretaría Académica con énfasis en la docencia e investigación. Dos años después, el Programa del Mejoramiento del Profesorado la apoyó con una beca para realizar el doctorado y viajó a Inglaterra a la Universidad de Leicester, allí llegó a un laboratorio de neurociencias, advirtió que en esa institución todos los posgrados tenían una salida a un doctorado en investigación de la ingeniería, era un laboratorio interesante con proyectos diferentes que se ajustaban a los intereses del investigador y se compartían con personas de diferentes áreas.

Al finalizar el doctorado regresó a la COARA, después de cuatro años en Inglaterra percibió el crecimiento en la infraestructura, de la oferta educativa y de la planta académica y administrativa. La tendencia hace unos años en Matehuala era que los estudiantes concluyeran sus estudios de educación media y media superior y emigraran a Estados Unidos de América, al personal docente, entre ellos la doctora Zaira, le correspondió lidiar con la deserción escolar en la primera generación, que aún sigue siendo un problema, pero no tan marcado como lo fue en algún momento. “Es agradable ver que después de los 13 años que tiene la Coordinación, es identificada como una institución de educación superior accesible para los estudiantes de la región”. La doctora Pineda Rico comenta que: El panorama de la pandemia fue complicado al principio, y continúa en el proceso de adaptación. **UP**

APUNTES

■ Su actividad favorita en su tiempo libre es viajar.



■ Se inclina por la literatura clásica con tendencia a la filosofía social.



■ Le gusta practicar yoga y le gustaría realizar campismo.

